

**CASOS
Y
COSAS**

1 «Lo malo de ser puntual —según Franklin J. Jones— es que no haya nadie allí para apreciarlo». De todos modos, más y mejor andarían nuestras cosas si la puntualidad fuera norma bien observada. Los entierros, según la voz popular, pintan como nada nuestra fama de deshorados. La cita es a las diez para que el difunto pueda, confiado, salir a las diez treinta. La puntualidad entre nosotros se perdió como tantas cosas buenas. Como perdimos el sombrero, como se pierden las medias, como vamos perdiendo el tiempo cada vez que alguno de nuestros redactores al olmo le pide peras.

■ ■ ■

2 Los antibióticos son —quien lo duda— la panacea del día. Cuando el galeno le dice a uno que tiene pulmonía, es como certificarle la salud por muchos días. Hoy, para morir, necesita nuestro cuerpo, como en la guerra, todo un rodillo de microbios. La penicilina es ya tan vulgar como el no disponer de fluido todos los días de la semana.

Es toda una lástima que la penicilina, tan activa y contundente en otros casos, no sirva, por ejemplo, para extirpar ese virus ciudadano que al léxico de las nuevas promociones, hoy se llama gamberrismo.

Y es que por lo visto el gamberrismo no conoce más ley que la vieja de la estaca. Así que su antibiótico se halla como antaño en la porra de los guardias. De unos guardias que vigilen, o de unos chuchos que no duerman.

■ ■ ■

3 Pocos saben lo que ocurre. Saber exactamente la verdad, rindiéndole el culto que merece, es esa una ciencia que escapa tanto a los tontos como a los malos. Mejor todavía decir que los malos explotan la corteza de los tontos. Hay gente que se pasa la vida paseando las sandeces que los otros le dictan.

¿Y que es la gente? —nos preguntamos a veces—. La gente puede ser usted y puedo ser yo, con tal de hallarnos dispuestos a dar por visto cuanto no vimos, y a tragarnos sin pestañeo, como ocurridas, todas las cosas que no ocurren.

En una palabra: La gente es una porción de seres que, usando de su aburrimiento y abusando de su cantidad, toman venganza, tratando de enemigo a todas las calidades.

■ ■ ■

4 ¿Será este año respetada la Navidad? ¿Buscaremos, en la intención cuando menos, la gran bondad, la única verdad de una paz que sólo se halla en las alturas? ¿O es que sólo de la Navidad nos interesa su turrón o nos tientan sus millones?

El camino de Belén, recto, honrado y franco, no cruza ningún paralelo de los que hoy, fatídicos, ensombrecen nuestro mundo. Es punto, como saben, de unidad, donde convergen todas las buenas intenciones. Donde con usted, lector, nos hallaremos, si a Dios place, el día de Nochebuena.

EQUIS

Entre las noticias referentes a la situación militar en Corea, abarrotadas de cifras de distancias, de efectivos, de tropas y cuerpos de ejército, alrededor del mágico o fatal número 38, —ya para siempre algo más que un simple paralelo geográfico—, leímos el jueves día 7, las líneas de un telegrama: «Las esposas y madres de los marinos norteamericanos cercados en el área del embalse de Chosin, apelan al Presidente Truman para que sean utilizadas todas las armas que fuesen necesarias para salvar a sus seres queridos».

En ese grito femenino audaz y desolado vibra el patetismo de los atávicos sollozos de nuestra madre Eva, henchidos de rebelión, de incompreensión e impotencias ante su cruel Caín, el fratricida.

Con un hijo en su regazo o sin él, con las entrañas generosas o infecundas, toda mujer comprende, siente y vive su don máspreciado: la maternidad.

La facultad de poder reposar y morar la vida en ella, la dota de un sentido especial del que carecen los hombres. Es llamada débil por el sexo fuerte por-

UN TELEGRAMA

Por L. D'ANDRAITX

que éste compara resistencias con un dolor-patrón puramente masculino, ignorado —¿cómo va a poder saber?— la agudeza, la tortura, la pujanza del daño por ella sentido.

Cuanta mujer valiente, estoica, ante su propio sufrimiento, no es capaz de resistir la visión del dolor ajeno..! ¿De donde nacería, sinó, esta aparente paradoja?

¿Qué sabe el arado, qué sabe el labrador de la agonía doliente de la madre tierra al dejarle un surco abierto en su carne potente?

Para un hombre, una batalla se reduce a su conclusión, Éxito o fracaso. Para una mujer es el horror de mil muertes, de mil tumbas, de ayes y suspiros solitarios...

No se me hable, por Dios, de las «amazonas»! Por otra parte, jamás nadie las llamó, simplemente, mujeres.

Lleno de patetismo el telegrama, de dolor humilde y sufrido, encierra, no obstante, la crueldad de un egoísmo. Ese salvar a los nuestros, a toda

costa y por todos los medios, la sugerencia del uso de la bomba atómica con el implícito deseo de que las bajas se produzcan en campo enemigo, todo ello va contenido en el mensaje, y lo ensombrece.

No. No confundir el elemental instinto de defender las propias crías, que siente, y muy justamente, toda hembra-madre al otear un álgido peligro dentro de una situación comprometida, a cara o cruz, a muerte o vida, cuando a ella sola le es dado librarles de la amenaza. No confundir esa reacción espontánea con el madurado y reflexivo sentido de maternidad, de infinito amparo, de máxima ternura hacia toda la humanidad loca y dolorida, sin épocas, sin historia, sin fronteras, sin razas, que en las mieles de abnegación y de amplias comprensiones de cada corazón femenino anida, indudablemente, por encima de sus naturales y cerrados egoísmos.

Que no se dé ocasión a que se recruezca la lucha!

Pedid, mujeres, un «alto al fuego» y, que aguzen su ingenio los políticos,—cuando hay que pedirlo a los militares es ya siempre demasiado tarde—, para salvar el mayor número posible de vidas!

¿A qué pedir el uso de armas nuevas, si cada espada tiene dos filos?

Pedid la paz, aunque sea en vano!

La paz, aquí en la tierra, es una pura utopía!

**POR SI USTED
NO LO RECUERDA**

La concesión del ferrocarril de San Feliu de Guixols a Girona, lleva fecha del año 1889.

Su construcción duró tres años y fué inaugurado el día 30 de junio de 1892.

Costó tres millones de pesetas.

Ahora, si tuviéramos que volver a construirlo, nos costaría una cantidad *ligeramente superior*.

* * *

FOTOGRAFIA
SABATER

CICLOS
J. VALENT
TALLER DE REPARACIONES
Algabira, 1

Ignacio PELACH
CASA CANALS
COLMADO, DROGUERIA Y FERRETERIA
Mayor, 26 - Teléfono 8

AGUAS POTABLES DE
SAN FELIU DE GUIXOLS
SOCIEDAD ANONIMA

P. ALBERTI E HIJOS
CONSIGNATARIO DE BUQUES
AGENTES DE ADUANA COLEGIADOS
Transitos - Fletamentos
Teléfonos 26 y 163 **SAN FELIU DE GUIXOLS**

ACADEMIA EDESA
PENITENCIA, 27
MODALIDAD DE PREVISION DOCENTE
Nuestras pólizas de Seguro de Enseñanza representan la más sabia y económica inversión que un padre puede realizar
en bien de sus hijos